

Alcalá de Henares por la Inmaculada Concepción: Los votos de la Magistral, Universidad y Concejo (s. XVII), fiestas y arte

M.^a Evangelina MUÑOZ SANTOS
Alcala de Henares (Madrid)

I. Introducción.

II. La devoción a la Inmaculada en Alcalá de Henares.

- 2.1. *Contexto histórico de la Villa-ciudad.*
- 2.2. *Colegio y conventos con la advocación de la Concepción Inmaculada.*

III. Juramento y voto que hizo la Universidad en la Magistral en defensa de la Concepción Inmaculada.

- 3.1. *Promotores de la fiesta.*
- 3.2. *Actos religiosos.*
- 3.3. *Espectáculos populares.*

IV. Juramento y voto del Ayuntamiento por defender la Inmaculada Concepción.

- 4.1. *La devoción concepcionista en tiempos de Felipe IV. Fiestas de 1662.*

V. Conclusiones.

VI. Imágenes de la Inmaculada Concepción en Alcalá de Henares.

- 6.1. *Catálogo.*

VIII. Apéndice documental.

“A la Purísima Concepción/ María de gracia llena sin pecado original/ por siempre alabada sea”¹.

I. INTRODUCCIÓN

Según la tradición, en los inicios del cristianismo nuestra patria fue visitada por la Madre de Dios en su aparición al apóstol Santiago en el Pilar de Zaragoza, esta devoción se vio refrendada desde los albores de la Edad Media por los diferentes monarcas pues en su lucha contra los moros se acompañaban por una imagen de Nuestra Señora, en sus distintas advocaciones, fundando los mismos, monasterios, ermitas, capillas e iglesias, las cuales ponían bajo alguna de estas advocaciones, o bajo el nombre de santos o santas de su especial devoción.

Entre doctores, teólogos y santos medievales es necesario destacar la intervención de Santo Domingo de Guzmán y San Bernardo de Claraval, en extender y defender la Concepción Inmaculada de María. Singular fue, en la Corte de los reyes de Aragón, la influencia ejercida por Raimundo Lulio sobre la doctrina de la devoción a la Inmaculada Concepción, hecho que tuvo especial relevancia posterior.

La devoción fue fervorosamente vivida y fomentada por los Reyes Católicos y se extendió por toda España y América cuando en 1492 se consiguió la unidad territorial y religiosa y se incorporaron

1. Texto de una capa pluvial, bajo el capillo, del taller toledano de Alonso Medrano, 1725, sita en el Museo de la Catedral de Coria-Cáceres. MUÑOZ SANTOS, M^a E., Los ornamentos sagrados de la Catedral-Magistral (El esplendor de las artes decorativas). Actas del IX encuentro de Historiadores del Valle del Henares, pp. 679-718.

nuevas tierras descubiertas, de ello habría mucho de que hablar, pero no es el momento.

A comienzo de su reinado, Isabel dedica fondos especiales para celebrar la fiesta de la Concepción en el monasterio de jerónimos de Guadalupe, cuyo primer prior Fernando Yáñez († 1412) había establecido una devoción sabatina a la Virgen; la costumbre no tardó en ser asumida por los demás monasterio de la orden.

En 1477, el nuncio papal en España concedió indulgencias a los visitantes de la capilla jerónima de Santa Ana de la iglesia de Guadalupe durante las fiestas de la Concepción y nacimiento de la Virgen. Este año la reina Isabel promulgó una albalá (carta especial) desde Sevilla decretando la donación anual de cuatro mil maravedís al monasterio de Guadalupe:

“que el dicho Prior e frayles e convento ayan de celebrar o celebren por el día de la Concepción de Nuestra Señora del mes de diciembre de cada año, una solemne fiesta a honor e reverençia suya disiendo vísperas con su vigilia e misa en su día, e segundas vísperas, todo solemnemente”.

El interés de Isabel por la doctrina queda también reflejada en sus gustos literarios, así en 1497, una vez publicada la *Vita Christi* de Sor Isabel de Villena, obra en la que la vida de Cristo comienza con una extensa referencia a la Inmaculada Concepción, la reina solicitó un ejemplar de la obra. Así el poeta favorito de la señora fue Ambrosio de Montesinos, franciscano immaculista quien en su tratado de Santísimo Sacramento, celebró la “pureza original de la Virgen”. Otra muestra de la devoción y propagación del culto a la Inmaculada de los RR.CC., la tenemos por su predilección de impulsar y patrocinar monasterios y conventos masculinos y femeninos de la orden franciscana².

El gran cardenal Cisneros, respaldado por la reina, el 1 de noviembre de 1506, funda en Toledo la primera cofradía de la Madre de Dios y Virgen María con el título de la Inmaculada Concepción, edificando en las casas arzobispales una suntuosa capilla, dotándola de

2. “Esta orden, organizada por la monja benedictina Beatriz de Silva, en 1489, fue reconocida oficialmente por Inocencio VIII en 1491. En 1494, Isabel obtuvo, por intercesión del Cardenal Cisneros, de Alejandro VI una bula, la *Venerabilibus Fratibus*, que transfirió la obediencia de las monjas toledanas a la regla francisca”. STRATTON, S., *La Inmaculada Concepción en el arte español*, Madrid 1989.

cuantiosos legados para atender a los enfermos o los gastos de la procesión. Y será el 5 de Enero de 1510 cuando publique sus estatutos en Alcalá de Henares.

Cisneros impuso firmemente la devoción en la catedral de Toledo, y por extensión a toda la dilatada diócesis toledana.

“... por quanto por la especial devoción que siempre hemos tenido e tenemos a la Inmaculada Concepción de la Madre de Dios, y es razón que tengan todos los fieles cristianos, mayormente los prelados que son o fueren desta nuestra S. Iglesia de Toledo ...tenemos por bien de ser Patrón y Cofrade de la Concepción de la Madre de Dios de dicha ciudad de Toledo, que nos hemos fundado...”³.

El hecho de la fundación está referido en la copia y base del cuadro pintado por Eugenio Caxes en 1604. El 22 de mayo de 1517 el papa León X concedió a toda España el privilegio de celebrar el oficio nuevo de la Inmaculada Concepción con su correspondiente octava⁴. El apoyo de los reyes fue menos decidido durante el siglo XVI; no significa que los monarcas Carlos I⁵ y Felipe II, no fueran devotos de la Inmaculada, pero dado que el concilio de Trento no se había definido sobre el tema, a pesar de la insistencia de los teólogos españoles, más las continuas guerras y su prematuro retiro a Yuste, motivó que el emperador no hiciera hincapié en el tema teológico de la Inmaculada Concepción, aunque en 1616, el teólogo Pedro de Ojeda escribió que había encontrado un “viejo” libro en la biblioteca del colegio de San Hermenegildo en Sevilla con una disposición del Emperador Carlos V a favor de la Inmaculada Concepción y de la cofradía real fundada en su honor⁶.

Por el contrario sí lo hicieron de una manera decidida y personal los reyes Felipe III, Felipe IV y Carlos II, quienes siguiendo el impulso marcado por el clero inmaculista, ponen todo su empeño en

3. Ibid., p. 31.

4. FERNÁNDEZ LOPEZ, R., “El voto del Concejo de Alcalá y de la Universidad por la Purísima Concepción, Patrona del Arma de Infantería. Semanario Puerta de Madrid, 27/xi/2004.

5. La devoción del emperador era conocida por todos pues en su armadura llevaba una representación de la Virgen María, la que seguramente heredó de su madre, que había establecido un convento bajo la advocación de la Inmaculada Concepción en Palma de Mallorca (1508), y de la Corte de los Augsburgo austriacos. STRATTON, S., o.c., p. 31.

6. Ibid., p. 31.

defender y propagar el culto a la Inmaculada Concepción, lo que motivó la decidida y especial devoción del pueblo español, el cual debido a su especial intuición, sensibilidad y sencillez, más el seguimiento de las prédicas del clero y el ejemplo público de los reyes y nobles de la Corte española aceptaron con fervor la doctrina inmaculista, exponente de lo mismo serán las diferentes manifestaciones de culto y festivas en su honor.

Aunque no se consiguió la definición del dogma de la Inmaculada Concepción, sí se sembró la devoción y se persistió en el empeño de conseguirlo, esto se realizó por tres frentes diferentes: el primero la campaña emprendida para extender la devoción popular del culto. El otro frente fue una continua correspondencia directa de los reyes de España con el papa (Felipe III y Felipe IV), esta fue decisiva por virtud de la sucesión de emisarios especiales a Roma entre ellos los teólogos complutenses. El tercero fue realizado por los artistas (pintores, iluminadores, rejeros, escultores, orfebres, imagineros, bordadores, tejedores,...todas las obras hechas por los mejores artistas y materiales, según el momento histórico y artístico en que se realizaban.

La imagen de la Virgen de la Inmaculada Concepción ideada por teólogos y artistas de finales del siglo XVI, y con mayor abundancia en el siglo XVII, fue el modelo iconográfico del dogma que logró mayor aceptación durante toda la historia de la Iglesia Católica Romana. Será el monarca Carlos III el que a petición de las Cortes, en 1760, suplique al papa Clemente XIII que aprobase y confirmase por patrona de España y de las Indias a la Purísima Concepción.

En 1892, aunque algunos Regimientos de Infantería tenían por patrona a la Purísima, un grupo de Tenientes coroneles solicitaron ante el ministro de guerra don Marcelo de Azcárraga y Palmero, de que fuera la Inmaculada Concepción la patrona universal de todos los ejércitos del Arma de Infantería, solicitud que fue aceptada y firmada por la Real Orden dada por la Reina Regente doña María Cristina de Habsburgo Lorena⁷. Otros ejércitos llevarán el nombre de otras advocaciones marianas como de Loreto, Covadonga, presente en Alcalá de Henares durante muchos años⁸.

7. FERNÁNDEZ LÓPEZ, R., *El voto del Concejo de Alcalá...*, o.c.

8. El cuartel del Arma de Infantería de Covadonga estaba situado en la actual Facultad de Derecho.

Pero el título y devoción a Inmaculada Concepción ha estado a lo largo de la historia y está presente en congregaciones religiosas, capillas funerarias, cofradías con sus ordenanzas, colonias de viviendas militares, tal como la de Plasencia, en Cajas de ahorros, en calles y plazas, y lo más importante, en el nombre de incontables mujeres españolas e hispanoamericanas, que se acogen bajo su protección maternal.

Actualmente estamos celebrando gozosamente el 150 aniversario de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción de María, promulgada por SS. el papa Pío IX en 1855 ⁹.

II. LA DEVOCIÓN A LA INMACULADA EN ALCALÁ DE HENARES

2.1. *Contexto histórico de la Villa-ciudad*

Alcalá de Henares, señorío prelaticio de los arzobispos de Toledo, fue año tras año visitado y beneficiado por los mismos, y ellos, fieles a su misión inculcaron junto con la devoción al Señor, el amor a los santos Niños y a nuestra Señora del Val ¹⁰.

En 1453 el arzobispo Carrillo fundó en Alcalá el convento de la orden de San Francisco de Santa María de Jesús, vulgo de San Diego, los cuales con su ejemplo y predicación motivaban a los alcalaínos, en su triple credo, a seguir las doctrinas católicas. Él hará el traslado de la parroquia de Santa María desde su ubicación a la ermita de San Juan de los Caballeros, en las proximidades de la Plaza del Mercado, con el nombre de Santa María la Mayor. Pasado el tiempo, el cardenal Cisneros ¹¹, será quien, como hemos visto, escriba en Alcalá las ordenanzas de la nueva cofradía de la Inmaculada Concepción.

9. Con tal motivo la diócesis de Madrid ha organizado una magna exposición dedicada a la Inmaculada. La Almudena, Mayo-Octubre de 2005.

10. Nuestra Señora del Val, es patrona, alcaldesa y doctora de la Universidad de Alcalá. Ella y los santos Justo y Pastor, son los patronos de la ciudad.

11. Además de sus benefactoras obras de urbanización, así como la construcción de toda una “Ciudad del saber” con la fundación de la Universidad, más la construcción de nueva planta de la colegiata, posterior magistral (1497-1514), fundación del Hospital de Santa Isabel y colegio-convento de San Juan de la Penitencia, legislador con el Fuero Nuevo de Alcalá, entre otras muchas obras señeras.

En la copia del cuadro de Eugenio Caxes en 1604, es donde consta: “el eminentísimo señor sierbo de dios don f. franco ximénez de cisneros fundador de la cofradía de nuestra señora de la concepción año 1515”. (Rectorado, inv.137)¹².

De la devoción del prelado a la misma, junto con otras advocaciones, y el empeño porque fuera venerada por medio de los franciscanos y franciscanas, reformados por él, y multiplicados por todo el territorio español, por tanto también en ultramar, es un hecho conocido. Desde tiempo inmemorial entre las múltiples oraciones y frases alusivas a la devoción de la Virgen Inmaculada está el -“Ave María purísima” con la respuesta conocida -“sin pecado concebida” que se decía y seguimos diciendo.

Los franciscanos tenían el mismo saludo situado en los zaguanes de sus conventos y que decía así:

“Poco cristiano sería
El que a esta puerta llegare
Y por vergüenza dejase
De decir Ave María.
Y menos aquel que oyendo
Esta palabra de Vida,
No respondiera diciendo,
Sin pecado concebida”¹³.

En el libro de las constituciones de la Universidad Complutense, entre sus fiestas dedicadas a María, estaba la Concepción (8 de diciembre), pues aunque todavía no se había declarado el dogma de la Purísima, sin embargo se celebraba con gran honor y devoción, como una de las más importante de la Universidad, por ello sus doctores me-

12. PÉREZ SÁNCHEZ, A., en *Artificia Complutensia*, Madrid 1989, pp. 24-25.

Sorprende constatar cómo el pintor Caxes en el óleo *el cardenal cisneros visioando la toma de orán*, quiso por medio de los atributos parlantes del prelado hacer una síntesis de su vida: el cardenal mirando de perfil el escenario de la batalla, revestido de alba y muceta roja, de cardenal, sobre el hábito franciscano, está sentado sobre sillón fraileramente artísticamente claveteado, lleva en la mano derecha el bastón de mando, así como en el suelo están los guantes de militar, haciendo alusión a su poder temporal, como gobernador y regente que fue; la mesa ensayalada con borlas pareadas en las esquinas, más el escudo de cardenal en el lateral del paño rojo de la misma; sobre y debajo de la mesa están 2 tomos de la Biblia políglota complutense. (descripción de la autora).

13. FERNÁNDEZ LÓPEZ, R., *El voto del Concejo de Alcalá y de la Universidad por la Purísima*, o. c.

diente escritos, predicas y actos académicos insistieron para conseguirlo¹⁴. Destacada fue la labor de los teólogos españoles en el concilio de Trento, especial la de don Pedro de Pacheco, obispo de Jaén.

2.2. *Colegio y conventos con la advocación de la Concepción Inmaculada*

Y como no podía ser menos, Alcalá se distinguió muy pronto por su devoción a la Purísima, así entre los colegios menores de regulares y colegios-convento, tenemos algunos con dicha titularidad:

- En 1539, se funda el Colegio de Mercedarios Calzados bajo la advocación de la Purísima Concepción.
- En 1545, se fundará el Colegio Máximo de Jesuitas bajo la advocación de la Concepción y Expectación.
- En 1485, lo hacen los Franciscanos de Santa María de Jesús, vulgo de San Diego de Alcalá.
- En 1525, se fundan los Trinitarios calzados, bajo la misma advocación, de Santa María de Jesús.
- En 1566 (1697) Se funda el Convento de Dominicos recoletos bajo la titularidad de la Madre de Dios¹⁵.
- En 1562, las Carmelitas de la Inmaculada Concepción, vulgo de la Imagen, por la preciosa Inmaculada que hay situada en una hornacina en el tímpano semicircular rodeado de angelotes y trágalos, junto con el escudo carmelitano insertado en el friso, dintel de la puerta, de estilo plateresco. A esta ubicación en 1575 se trasladaron las Carmelitas desde la Plaza de la Victoria, con la imagen regalada por doña Leonor de Mascareña, aya del rey Felipe II, su inicial valedora¹⁶.

14. GONZÁLEZ NAVARRO, R., *Universidad Complutense. Constituciones originales Cisnerianas*, Alcalá de Henares 1984, p. 99.

15. GIL GARCÍA, Á., “Colegios Menores Cisnerianos de la Universidad de Alcalá de Henares”, en *Actas del III Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Guadalajara 1992, p. 370.

16. “...a este modo pues, hubo otras Casas intituladas de la Concepción, que poseía y solía venir a ellas la nobilísima y exemplarísima Señora Doña Leonor de Mascareña,...Y el año de 1562 las dio esta Señora a la Venerable Madre María de Jesús, para que fundase en ellas un convento de Carmelitas descalzas y fue condición se intituloasen de la Concepción, como las mismas casas...”

- En 1574, el monasterio de monjas Concepcionistas Franciscanas de Santa Ursula, fundación inicial de Beatriz de Silva, como dijimos y que reza así en su libro de Oro: “En el muy religioso convento de Santa Ursula de Alcalá de Henares, que es de la limpísima Concepción de la Reina de los Ángeles María, de la orden de nuestro Seráfico Padre San Francisco...”¹⁷.

Hemos comprobado el estar bajo la advocación de la Inmaculada Concepción varios conventos y colegios-conventos, pero además “las comunidades religiosas de once conventos alcalaínos y el colegio de San Pedro y San Pablo pertenecían a la Hermandad de Defensores de la Purísima Concepción, de la que eran confederados la familia real y muchos conventos de Madrid y otras ciudades castellanas”¹⁸.

III. JURAMENTO Y VOTO QUE HIZO LA UNIVERSIDAD EN LA MAGISTRAL EN DEFENSA DE LA CONCEPCIÓN INMACULADA

El tiempo pasaba y el papa no se pronunciaba sobre el dogma de la Inmaculada, salvo el breve de Alejandro VI, ya citado, por lo que fueron los reyes siguiendo el impulso de los teólogos y el sentir del pueblo en general, los que llevaron a que en Alcalá se hiciera un “Voto solemne de defender la Limpia y Pura Concepción sin pecado original de Nuestra Señora”, por la Magistral, Universidad, y Concejo, en continua emulación estas dos entidades, así como los festejos, de carácter religioso y profano, celebrados en su honor¹⁹.

Los múltiples actos se manifestaban, como ya he citado, a todos los niveles; de ahí las misas, celebraciones religiosas, litúrgicas, sermones, teatros, comedias, poesías, certámenes literarios, motetes, cantos, procesiones, altares procesionales, jeroglíficos, enramadas, danzas, chirimías, luminarias, toros... Se insertan dentro de una atmósfera de fervor, exaltación, defensa y proclamación del misterio de la Inmaculada Concepción, en el que nuestra nación, con su rey a

17. Librito de la *Esclavitud de amor a la Virgen*. De Sor Inés de San Pablo, Alcalá de Henares 1980.

18. ALASTRUÉ CAMPOS, I., *Alcalá de Henares y sus Fiestas Públicas (1503-1675)*, Alcalá 1990, pp. 267-268.

19. El tema de las fiestas ha sido trabajado doctamente por Isabel Alastrué Campos; en gran parte, aunque poseo algún documento, me referiré a su trabajo, haciendo hincapié en las artes decorativas presentes en los diferentes acontecimientos

la cabeza, fue pionera, sin olvidar las grandes fiestas que se celebraron en ciudades y villas así en Toledo, Madrid, Sevilla, Córdoba, Salamanca, Valencia..., en sus concejos y universidades, y tantos, tantos pueblos de la geografía nacional.

Del interés demostrado por el rey Felipe III, como cité, se hace eco Baltasar Porreño:

“...hizo raras, y extraordinarias diligencias, para que esta devoción fuese firme, y estable en todo el Mundo, con vniversal definición de la Iglesia Santa. Y assí escribió muchas y devotas Cartas, al Papa Paulo Quinto, y con santo zelo, y cuidado solicitó á todos los Arçobispos y Obispos de sus Reynos, y á los Prelados de las Religiones, y á los Catedráticos de todas las Universidades de España, para que todos escribiesen á su Santidad, representándole las razones en abono de esta piadosa petición...”²⁰.

3.1. *Promotores de la fiesta*

La Universidad recibió una carta de Felipe III que la movió a celebrar un claustro el día 23 de agosto de 1617, (documento nº 1). En él se acordó:

- 1º) Escribir al rey.
- 2º) Hacer un juramento en defensa de la Inmaculada.
- 3º) Celebrar una procesión para la fiesta de la Virgen, 8 de septiembre.
- 4º) Que para recibir el grado de maestro o de doctor se exigiera a partir de entonces el juramento en defensa de la Inmaculada.

Por lo tanto la fiesta se hizo “correspondiendo la Universidad con la fervorosa devoción del católico Príncipe Don Phelipe Tercero” así lo refieren también los Anales. El rector de la Universidad fue quien la convocó y sus cuantiosos gastos corrieron a cargo de los colegios, según indica la Relación impresa:

“El Rector mando juntar la Universidad, a donde le declaro, sería dar a entender su deseo, juramento y voto, que todos hiciesen de tenerle, y que cualquiera que a estas Escuelas de nuevo viniese, como de los que antes estaban, todos con público voto se obligasen a ser

20. ALASTRUÉ CAMPOS, I., *Alcalá de Henares y sus Fiestas*, o.c., pp. 265-266.

perpetuos defensores deste pío y santísimo misterio, lo cual juraron cumplir, y morir sobre ello, si menester fuere, y en nombre de cada Colegio y Escuela lo firmaron los catedráticos y Maestrescuelas, lo cual hecho con contribución general, que cada uno ofreció conforme a su calidad, se trato de hacer una insigne fiesta a la virgen Santísima en la dicha Universidad, ofreciendo el Rector y Colegios gran suma de dineros para ello, y así precediendo primero, y ante todas cosas la procesión general, se ordeno que hubiera arcos y toros, y juegos de cañas, y luminarias por ocho días continuos, lo que todo así ordenado, se previno a más de 50 lugares que tiene la jurisdicción la dicha Villa...”²¹.

El día señalado para la ceremonia del juramento y la solemne procesión fue el 8 de septiembre, día de la Natividad de María. Dada la singularidad y grandeza del acto en múltiples sentidos, motivó, una vez más, la emulación de la Villa por lo que el Concejo, organizó para el día 15 de septiembre otra procesión. Hicieron el juramento correspondiente, el Corregidor y los Regidores del Concejo en nombre de todos los vecinos. Los gastos corriendo por cuenta de la Villa (documento nº 3).

3.2. *Actos religiosos*

Con el expresivo calificativo de “el más solemne acto que en ella se ha visto desde su fundación, y el que más lustre le da”, pondera y define el autor de los Anales Complutenses, el voto y defensa de la Inmaculada que hizo la Universidad. Primeramente se dio aviso a los cincuenta pueblos de la jurisdicción de Alcalá, cuyas iglesias participaron ataviados como requería el acto, con sus mejores galas, los sacerdotes y autoridades eclesiásticas, con suntuosos ternos, y portando los estandartes, cruces, con mangas de cruz. Se juntaron en el Colegio Mayor de San Ildefonso.

A las ocho de la mañana del día 8 de septiembre de 1617, se iniciaron las fiestas con una solemne procesión en la que participaron las iglesias de todos los lugares -más de cincuenta- de la jurisdicción de Alcalá.

“Salió esta gran procesión a las ocho de la mañana del Colegio de San Ildefonso y vino a la colegial de San Justo y Pastor, y con la

21. Las Villas del alfoz complutense fueron veinticinco, no tengo conocimiento de las cincuenta que dice el documento.

misma entró a la una después del medio día en el dicho Colegio de San Ildefonso, hubo en todas las calles y casas particulares hieroglíficos, sonetos y versos en honor de aquel santísimo misterio”.

Protocolariamente situados en el cortejo procesional, lo iniciaban los estudiantes de las Escuelas, Colegios, según su antigüedad, seguidamente las Religiones, cada una con la presidencia que le correspondía, 1000 religiosos, luego seguía el número de la clerecía que fue de 1300 clérigos, hubo 150 estandartes y 90 cruces y mangas de cruz, de gran riqueza. Sacaron más de 100 insignias de santos. Cerraban la procesión las autoridades -Rector de la Universidad y Abad de la Magistral-“muchos grandes de Castilla, y títulos que por prolijidad se dejan de decir”.

En cada esquina por donde pasaban había un altar, ricamente adornado, delante del cual hacía parada la imagen de la Virgen de la Concepción, que “de ser milagrosa su hechura, en perfección de bien acabada y adornada de joyas preciosas y de diamantes, que deslumbraba la vista de su resplandor”. Dice que en la riqueza del altar menor “se apreció más de millón y medio”. Admira el cronista las hermosas colgaduras, seguramente tapices, que adornaban las calles del recorrido, y nos desvela el ser cedidas para la ocasión por la nobleza de Madrid, “el rico vecino”, o “la famosa Villa y Corte, la gran Madrid” la cual proporcionó joyas y adornos para la ornamentación de la fiesta. Lo que nos está indicando la participación expresa del rey, que motivó a la nobleza a tan generosas y ocasionales cesiones.

No estarían a la zaga los gremios de tejedores de lienzo y sayales, así como los de paños y sedas, que tan abundantemente participaron en la procesión de canonización de San Juan de la Cruz. El hecho de las suntuosas colgaduras y de los altares procesionales con ramajes, y adornados de objetos de plata, más las suntuosas telas, tejidas con hilos de plata o de oro, tisú, nos lo refiere así: “tanta rareza de telas de roto [oro] fino de diferentes colores, que parecía que se había juntado la riqueza del Potosí”, fue un hecho que pervivió hasta el siglo XVIII²².

22. Sabido es como de ultramar llegaban a España ricas telas junto con la plata y el oro. En la canonización de San Juan de la Cruz, (27/XII/1726), los mercaderes de paños y sedas de la ciudad hicieron en la Plaza del Mercado un altar con 232 piezas de plata, otro tanto sucedió en diferentes altares con motivo de las canonizaciones de San Estanislao de Koska y Luis Gonzaga (27/10/1727. MUÑOZ SANTOS, M^a E., “La Platería en los alteres procesionales del S.XVIII”, en *Anales Complutenses*, IV-V (1992-1993).

Se nos narra como al llegar a la iglesia Magistral, se puso la imagen de la Virgen de la Concepción, procedente de los franciscanos, en un trono. El abad celebró misa solemne. En el ofertorio, como Cancelario que era de la Universidad, tomó el juramento y voto de defender la Concepción Inmaculada de Nuestra Señora, a los graduados universitarios, ante un misal. Don Digo de la Fuente, como Rector, juró en primer lugar, y a continuación lo hicieron los demás graduados por orden de su antigüedad. La relación valora mucho el sermón del padre jesuita Horencio²³, que fue el encargado de realizarlo en un día tan señalado. Regresó la procesión, después de cinco horas, al Colegio Mayor a la una del medio día.

El cronista se hace eco de la gran cantidad de gente que participó en el acontecimiento, en los actos religiosos y festivos. Hace notar que no ocurrió nada desagradable, interpretándolo como debido a la intervención de la Madre de Dios. Intercalados entre los componentes del cortejo, de trecho en trecho, iban los danzantes que interpretaban sus bailes y cantos: “hubo veinte y cuatro danzas, todas diferentes, con extraños aderezos de muchas galas y muchos coros de música, con muchos versos y motetes y chanzonetas, a la limpia Concepción de nuestra Señora”. No faltaron las manifestaciones de “poesía mural” de la que no nos desvela su contenido salvo: “hubo en todas las calles, y casas particulares jeroglíficos, sonetos, y versos en su honor de aquel santísimo Misterio”.

3.3. *Espectáculos populares*

El día 8 de septiembre, día en que se iniciaron las fiestas, se hicieron representaciones teatrales en la plaza de Santa María y ante el Colegio de San Ildefonso. Continúa el cronista refiriendo los espectáculos taurinos y el modo de torear, la bravura y singularidad de los toros de la ribera del Jarama, así como la gran afluencia de público, “se descolgó todo Madrid”, que hubo los días posteriores en la Plaza del Mercado²⁴:

“Al día siguiente se trajeron veinte y ocho toros los más bravos que se pudieron hallar en toda la ribera del Jarama, a la fama de ellos se

23. El detalle del orador lo tomo de Alastrué Campos, no consta en los documentos que conozco.

24. Alcalá conservó el nombre de Calle del Toril, actual, Bustamante de la Cámara, donde se situaban los toros para después entrar en la citada plaza en la corrida.

puede creer que se despobló medio Madrid de damas y caballeros para verlos, y aun para jugar las cañas, corriéndose dos días arreo con extraordinario regocijo, que hubo hartos que ver por haber sido los toros extremados, hubo muchos rejones y lanzadas muy de ver, aunque ninguna desgracia en persona. El día siguiente hubo otros catorce toros y juego de cañas de seis cuadrillas de a diez caballeros, con tanta rareza de telas de roto fino de diferentes colores, que parecía que se había juntado la riqueza del Potosí para esta fiesta, pues se sabe por muy cierto que casi no hubo grande en Madrid que no diese lo mejor de su casa para este día... los toros fueron así mismo extremados, y hubo ni mas ni menos que el día de antes muchos rejones y lanzadas”.

Nos refiere otras actividades lúdicas:

“...se jugaron las cañas con tanto orden y concierto que no hubo nada que afear, ni pedir”. Y concluyó la jornada festiva y pacíficamente, a pesar de la aglomeración de personas “tanta máquina de gente de Madrid”, no hubo incidentes, debido a la protección de la Virgen: “Seguíanse a la noche las luminarias y comedias, y todo con tanto orden y concierto que bien parecía que le daba la Autora destos regocijos, pues con haber tanta máquina de gente de Madrid, y aquellos alrededores no sucedió desgracia ninguna”. Los demás días de la octava, siguieron las luminarias por toda la Villa y concluyeron con “un gran sermón que se hizo en el colegio de San Ildefonso, y otro en la colegial de San Justo y Pastor” (documento nº 1).

Hemos visto y trabajado el juramento efectuado por la Universidad, con el rector a la cabeza, pero el Ayuntamiento también celebró solemnemente su voto en presencia del cabildo Magistral, fue el día 26 de abril de 1625. Actas del Ayuntamiento del 11 de mayo de 1625 (documento nº 2).

IV. JURAMENTO Y VOTO DEL AYUNTAMIENTO POR DEFENDER LA INMACULADA CONCEPCIÓN

La corporación municipal ha ido a la Santa Iglesia Colegial de San Justo y Pastor de esta villa, por la mañana, para celebrar la santa misa, al llegar el momento del ofertorio, estando arriba en el altar mayor los señores Abad Mayor, dignidades y canónigos y racioneros de la dicha santa iglesia, los señores Justicia y Regimiento de esta

Villa, que estaban en la dicha misa mayor hicieron juramento en la forma siguiente:

“Nos el Doctor don Gutiérrez Márquez de Carriaga Corregidor de esta muy noble Villa de Alcalá y don Pedro de Guzmán de Herrera, Gaspar Torres de la Fresneda, don Diego Páez de Saavedra, don Andrés Hurtado de Santarén, Juan Hurtado de Montalvo, don Francisco del Mármol, don Francisco de Tamayo, don Diego Verdugo y Salcedo, don Jerónimo de Medina Lasso, don Diego de Salazar Arminaque, y don Francisco de Frías Zerón, Regidores y Don Felipe de Castro, Procurador General, de que yo el presente escribano del ayuntamiento doy fe= decimos que por cuanto la serenísima Virgen María madre de Dios y Señora nuestra tiene ofrecida su ayuda y amparo a todos los que procuraren cuanto es de su parte engrandecer sus heroicas y casi divinas virtudes y excelencias sobre todos los santos de la Iglesia de su benditísimo Hijo = por tanto por haber sido en esta santísima señora una y singular entre todas las humanas, puras criaturas el haber sido concebida sin pecado ni mácula original, por especial privilegio de Dios, Nuestro Señor, y esta Santa y eruditísima Iglesia de esta Villa de Alcalá y Universidad lo sienten así y tienen jurado de sentirlo y defenderlo mientras otras cosas no se determinare por la Santa Iglesia Católica= Prometemos, ofrecemos y juramos, por Dios nuestro Señor y los Santos Evangelios en los cuales en protestación de esta verdad y juramento, ponemos las manos de sentir lo mismo en la forma y manera que comúnmente se siente por todas las Comunidades graves que lo tienen jurado y nosotros cada uno lo sentiremos y defenderemos así en cuanto nos fuere posible ahora y siempre y de hacer que nuestros sucesores Corregidores que por tiempo fueren y demás Regidores de esta misma Villa lo juren en su ayuntamiento al tiempo de darles la posesión de los tales oficios y que así lo cumpliremos todos y cada uno de nos por lo que le toca a sí nos ayude Dios y su Santa Madre amén = el cual dicho voto se hizo en presencia de mí Felipe del Castillo escribano del Rey nuestro Señor, público del número y ayuntamiento de esta Villa de Alcalá y notario perpetuo de la audiencia arzobispal de esta Villa de Alcalá y pasó e se hizo en la forma dicha de que doy fe y lo signé”.

Felipe del Castillo (rubricado), más otras rúbricas²⁵.

25. AHMAH. Libro de Actas nº 8.

4.1. *La devoción concepcionista en tiempos del rey Felipe IV. Las fiestas de 1662*

Si en el reinado de Felipe III se dio un gran impulso a la devoción de la Inmaculada concepción, en el de Felipe IV, se acrecentará, debido a la porfiada disputa en torno a esta creencia. Según Pilar Pedraza:

“...el momento culminante de la pasión por el misterio mariano se alcanzó en los últimos años del reinado de Felipe IV, originado por el escándalo de haberse descubierto, en 1648, que los Dominicos de la Inquisición italiana habían prohibido el enunciado de la Inmaculada Concepción en libros y grabados, y aun el uso de tales palabras para hacer referencia a María. El conocimiento de esta “impiedad”, produjo tal revuelo entre los partidarios de la pía opinión, que las cortes de Castilla protestaron oficialmente en 1649 y el monarca español hizo lo propio. En desagravio, las Órdenes Militares juraron defender el Misterio. Inocencio X se vio obligado a anular la decisión de los inquisidores italianos, pero, como la polémica subsistió, Alejandro VII hubo de ponerle el remedio de un nuevo Breve, reiterando la legitimidad de la opinión inmaculista, decisión a la que no fue ajena la presión de Felipe IV”²⁶.

En 1653 llegó a España una declaración de Inocencio X a favor de la Inmaculada. El rey se lo comunicó al arzobispo de Toledo, que mandó celebrarla en la Iglesia española. La comunicación llegó a Alcalá y ésta presta organizó en el mes de Mayo, en la Iglesia Magistral una solemne Misa cantada y en ella el Cabildo Magistral en nombre de todos, ratificó el voto y juramento hecho en años anteriores, sobre la Concepción Inmaculada de María. En los días de la octava, como era costumbre, se celebraron muchas fiestas, y el último día octavo, corrió por cuenta del Ayuntamiento, asistiendo en forma de villa “en comunidad”, es decir con sus maceros, al convento e iglesia de los franciscanos de Santa María de Jesús, a celebrar la Eucaristía y escuchar la predicación del orador que participó en ese día.

Don Miguel de la Portilla refiere el hecho, contado por el R.P. Fr. Antonio de Jesús M^a, carmelita descalzo en el libro que escribió sobre don Baltasar de Moscoso y Sandoval,: “...vino de Roma una noticia muy favorable al Misterio de la Purísima Concepción, califi-

26. El texto está tomado íntegramente de Alastrué Campos, Isabel, o.c., p. 272.

cándola en el título de Inmaculada; y su devotísimo rey Felipe IV, la participó a nuestro venerable prelado, quien al punto, corriendo el año de 1653, avisó a todo el arzobispado se celebrase, con gran modestia al paso que cristiana devoción: y así, en esta Iglesia Magistral, por el mes de Mayo, se cantó una solemnísima Misa y en ella se votó y ratificó con juramento, celebrar y defender la verdad de este Misterio, no solamente por el Magistral Cabildo, en nombre de la ciudad, la cual costea y asiste en comunidad a la Fiesta que en su día octavo se hace en el Convento de San Diego todos los años, coronando los otros siete días antecedentes, que todos son muy festivos, y predicán la certeza y excelencia de esta Concepción Inmaculada los más célebres oradores, a concursos tan doctos como venerables”²⁷.

Felipe IV, influido por la beata franciscana María Jesús de Agreda, no cejó en su empeño de obtener el dogma papal de la Inmaculada Concepción tan deseado. En 1654 consiguió que Inocencio X declarara obligatoria en el Reino de España la fiesta de la Inmaculada. A partir de 1655, un nuevo papa, Alejandro VII, fue de nuevo solicitado para que definiera dicho dogma. Al cabo, el 8 de diciembre de 1661, Alejandro VII, publicó un nuevo breve en defensa de la Inmaculada, pero no definió el dogma solicitado. El breve del pontífice motivó numerosas fiestas en honor de Nuestra Señora, en ellas participaron los estudiantes de Alcalá, así como la mayor parte del público general español, en sus diferentes ciudades y villas²⁸. El hecho de reafirmar el juramento y voto también se hizo por los militares de los diferentes ejércitos y armada, siguiendo el ejemplo del rey (documento nº 4).

V. CONCLUSIONES

A través de la narración hemos constatado la inquietud y devoción de una nación, con sus reyes a la cabeza, y más concretamente la Villa complutense con el anhelo de conseguir algo que para ellos estaba claro desde siempre, como era la Concepción Inmaculada de María. Hemos seguido la masiva participación de todos los estamentos ciudadanos, eclesiásticos, nobleza urbana y togada, corporación municipal, con sus nombres concretos, y el pueblo llano en general.

27. PORTILLA y ESQUIVEL, M., *Historia de la Ciudad de Compluto*, I., S. xxxv, 305.

28. ALASTRUÉ CAMPOS, I., *Alcalá de Henares y sus fiestas*, o.c., pp. 272-273.

Destacamos la presencia entre otras personalidades académicas (rector, doctores, teólogos, maestros de artes, ..), de una población estudiantil heterogénea. Variada, en su procedencia de origen geográfico, así como estamental. No olvidemos que a Alcalá viene a estudiar numerosos hijos de la alta nobleza, hijosdalgos, burgueses adinerados y ricos terratenientes, que junto a con los universitarios - religiosos, cada uno de diferente Comunidad y Provincia eclesiástica, consecuentemente, con características propias, conformaban un abigarrado conjunto estudiantil de arrolladora vitalidad y multicolor indumentaria.

También hemos visto las costumbres indumentarias y festivas. Subyace en estas manifestaciones religiosas un marcado carácter pedagógico, muy propio de la Iglesia postridentina, evidenciado a través de las procesiones, con sus múltiples expresiones artísticas, musicales, literarias...

Asimismo podemos rastrear otras intenciones como el reforzamiento de la autoridad, tanto concejil, como real, arzobispal y papal, y velar, un poco, la problemática nacional, para transmitir una sensación de prosperidad y fortaleza.

Otro aspecto está en hacer notar las normativas gremiales del momento. La abundancia de objetos de plata, suntuosos tejidos etc, manifiesta la bonanza de los tiempos, con la prosperidad de los gremios. Hemos podido seguir el desarrollo de los actos como “testigos oculares” de los mismos, por la frescura, el entusiasmo y la cantidad de datos aportados, en su minuciosa descripción y la enumeración de actos, participantes y objetos reseñados.

Todo lo expuesto nos habla del gusto exagerado por la ornamentación del espacio arquitectónico, así como la conjunción de distintas artes, esculturas, la música, la danza, los certámenes literarios, las alegóricas representaciones teatrales, la abundancia de la naturaleza, más, aromáticas hierbas del recorrido procesional, sumadas al incienso.

En definitiva se trataba de testimoniar el objeto de la fiesta y procesión “El reconocimiento de la Concepción Inmaculada de la Virgen María, por la participación de los reyes, nobleza, clero y pueblo en general, junto a los actos litúrgicos y culturales, potenciando lo escenográfico, espectacular, del rito y del culto, para que entrando por los sentidos, asimilen los variados mensajes y retengan en su memoria lo vivenciado.

VI. IMÁGENES DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN EN ALCALÁ DE HENARES

Ya en el siglo XVI los teólogos, santos inspirados, y artistas “diseñaron” el modelo de la Inmaculada, que después se fue perfilando de diferentes maneras, según la inspiración del artista y según la escuela a la que pertenecía, pero eso sí, siempre fieles a la normativa marcada por Trento para toda representación iconográfica del santo/a que fuera.

A comienzos del siglo XVII, a los atributos virginales del Cantar de los Cantares “Tota pulcra es amica mea , et macula non est inte” se agregaron los atributos de la mujer apocalíptica, así la mandorla de los rayos del sol, la corona de las doce estrellas y la luna creciente bajo sus pies, rasgos todos que se tomaron de la tradicional iconografía española de la Asunción de la Virgen. Esta imagen híbrida fue considerada ortodoxa y se utilizó repetidas veces en representaciones de la virgen de la Inmaculada Concepción durante el siglo XVII²⁹

Las representaciones de la “Tota Pulchra”, Purísima, con sus atributos de la letanía laudatorios y la presencia de Dios Padre en lo alto proclamando su virginal pureza, han sido múltiples y variadas en todos los diferentes soportes materiales y técnicas artísticas como hemos citado. Como no podía ser de otra forma, los diferentes templos, colegios-conventos, monasterios, universidad, personas particulares, poseían imágenes de la Purísima, en diferentes formatos, estilos y materiales:

En el convento de las Magdalenas, en “la puerta del ostensorio había una bella Inmaculada de J. Antolínez, y un San Agustín y un San Nicolás de Tolentino, del mismo autor, en los estilobatos”. En uno de los retablos colaterales, la Anunciación de Pereda; en otro, la Inmaculada de Francisco Rizi, y en los sagrarios de los tres, lindas tablas atribuidas a Escalante.

En el convento de San Juan de la Penitencia, “en la pequeña lonja o compás de bellas proporciones con las estatuas de San Francisco y San Diego, una de la Virgen en la portada y otra de la Purísima de

29. STRATTON, S., o.c., p. 12.

alto relieve, en el zaguán de desconocida procedencia³⁰ Se le atribuye al Convento de Santa María de Jesús, al igual que las estatuas de los santos citados. Los PP. Clérigos menores tenían un altar con Nuestra Señora de la Concepción.

Muchas otras referencias de Inmaculada Concepción conozco por documentos presentes en las “treinta y ocho iglesias y diecinueve colegios”, a los que hace mención Antonio Ponz, o haber participado en las procesiones de los siglos XVII y XVIII, pero no las refiero por no conservarse y hacer muy largo el trabajo; por ello citaré y estudiaré alguna de las conservadas.

6.1. *Catálogo*

1. **Inmaculada en la casulla con cenefa central bordada e historiada.**

Anverso: Pare Eterno, San Juan y San Roque; reverso: Inmaculada, San Pedro y Santiago. Terciopelo de color rojo, no original, e hilos de plata y sedas de colores; segunda mitad del siglo XVI Taller Castellano, estilo Renacimiento. Procede de la Magistral-catedral.

2. **Inmaculada Concepción de las Clarisas de San Juan de la Penitencia.**

Todos los estudiosos y conocedores del cuadro, han coincidido en afirmar lo que dice don Elías Tormo “una espléndida Inmaculada, obra maestra y firmada de José Antolínez, el mejor cuadro de Alcalá”³¹. José Antolínez, pintor madrileño, 1635-1675, el éxito de Antolínez fue su creación más persona: un tipo de Inmaculada que repitió muchas veces en versiones que han llegado a importantes Museos y colecciones de España y del Extranjero; una conserva el Museo del Prado, pero entre las mejores hay que contar la de las Juanas de Alcalá, y la de la Pinacoteca antigua de Munich”³².

Representante de la Escuela Madrileña de la segunda mitad del siglo XVII. Sus obras muy personales, se caracterizan por su colorido brillante. Fue el más destacado discípulo de Francisco de Rizi, recogiendo en su arte lo mejor de la Escuela Madrileña, con cuadros de gran luminosidad y brillante colorido de tonos claros y a menudo armonías de azul-gris-plata.

30. CASTRO, H., *Guía Ilustrada de Alcalá de Henares*, 1929, p. 46.

31. TORMO, E., *Alcalá de Henares*, Madrid 1917?

32. QUINTANO RIPOLLÉS, A., *Historia de Alcalá de Henares*, Madrid 1973, p. 158 y nota 346.

Es el equivalente a Murillo, dentro de la Escuela Madrileña, sus imágenes son de gesto barroco en sus mantos revueltos de colores intensos y refinados (gama fría con azules y grises). Gran riqueza de telas y aparición de cierta joyería. Las vírgenes no ascienden en un éxtasis como las de Murillo, con la mirada hacia el cielo, sino que contemplan la tierra. Tampoco asciende recta, como las de Claudio Coello, pues los mantos se abren y revuelven hinchados por el viento³³.

3. Inmaculada Concepción de las Franciscanas Concepcionistas.

De autor anónimo. De principios del siglo XVII o finales del XVI. Sigue modelos de las de Juan de Juanes, que tanta influencia alcanzó sobre los pintores del siglo XVII, a través de grabados. La estética es manierista, por lo que de ser del siglo XVI, se habría quedado desfasada en el tiempo.

Inmaculada de cuerpo entero, con expresión entre suave, triste y añorada, viste camisa blanca, túnica roja y manto azul. La cabeza ligeramente inclinada a la izquierda, lleva una suave y ondulada cabellera que se extiende sobre los hombros, sobre la que está la corona a manera de nave, están las doce estrellas. A sus pies la luna.

Envuelta por una aureola en forma de mandorla; sobre la cabeza el Padre Eterno, lleva una cinta con la frase citada del Cantar de los Cantares “Tota Pulchra es, amica mea, et macula non est in te”³⁴, que San Bernardo aplicó a la Virgen. A los lados atributos parlantes que hacen relación con la letanía luretana:

“Electa ut sol”, “Porta coeli”, “Stela maris”, “Stela matutina”, “Civitas Dei”, “Turris Davínica”, “Speculum sine macula”, “Font signatus”, “Ortus conclusus”...estas alabanzas están también en una serie de ramilletes. Esta modalidad de “Tota Pulchra”, se inicia en el siglo XVI, como consecuencia del fervor nacional y el deseo de ensalzar la Inmaculada Concepción para contrarrestar la influencia protestante.

4. Inmaculada Concepción del oratorio de los PP. Filipenses

Antonio de Pereda (1611-1678). Óleo sobre lienzo. Firmado en el ángulo inferior derecho Don Antonio de Pereda/F. 1637. “Según Pérez Sánchez (catálogo 1978) “Del mismo tipo iconográfico que las de Lyon y las Palmas de Gran canarias, es sin embargo, algo más rechoncha de proporciones. Su evidente descuido en pormenores tales como la desproporción de las manos, han hecho a Angulo considerarla tal vez obra de taller, pero la belleza

33. VV.AA. Exposición conmemorativa del Primer centenario de la Diócesis de Madrid-Alcalá, 1986., p. 350.

34. Restauración en Alcalá . Fundación Colegio del Rey, 1990-1999, p. 141.

de algunos otros detalles, como las alas de los ángeles o las telas del rico vestido, de calidad tan veneciana, hacen pensar que sea enteramente suya, aunque de no demasiado empeño". Exhibida en la Exposición de don Antonio de Pereda (1611-1678) y la pintura madrileña de su tiempo (Madrid, 1978-79, nº 5)³⁵.

5. Inmaculada Madrileña del monasterio de Dominicas de Santa Catalina de Siena.

Óleo sobre lienzo. En el reverso en el centro del lienzo S. Pintura madrileña de la segunda mitad del siglo XVII; por sus modelos, composición y riqueza cromática parece obra de alguno de los discípulos de Antonio Pereda. Por medio de la información de Azaña, en los últimos años del siglo, no poseía la Comunidad "ningún cuadro ni efigie de mérito alguno", debe proceder, por tanto de algún otro edificio religioso. Debido a su tamaño y estilo coincide más con las Inmaculada de Francisco Solís, lo que no sería nada extraño, máxime si tenemos en cuenta la S que con grafía del siglo XVII aparece en el reverso de la pintura. (Castillo de Oreja, 1986).

Sin embargo, bien pudiera ser de Mateo Cerezo, hacia 1661. Por su original diseño de caminar entre nubes y ángeles, aunque más voluminosa que la de San Sebastián, por la iconografía de atributos parlantes marianos portados por los ángeles, y estos muy semejantes, en la misma disposición que los del cuadro citado. Aportamos. Cerezo es, sin duda, una sorpresa y sus obras merecen el puesto más elevado entre las obras maestras de nuestro Siglo de Oro. Sus Inmaculadas junto con las de Escalante, se convirtieron en un modelo muy imitado por otros artistas³⁶.

6. La Inmaculada del presbiterio del monasterio de San Bernardo de Alcalá

Ángelo Nardi (1584-1647). Pintor toscano. El programa iconográfico fue propuesto por Luis de Oviedo, primer secretario del arzobispo fundador, don Bernardo Sandoval y Rojas. El contrato se firmó el 17 de agosto de 1619, y Angelo Nardi debió ponerse inmediatamente al trabajo, pues cinco de los cuadros ostentan la firma de 1620.

Según Pérez Sánchez, "por su complejidad angélica, preludia las Inmaculadas posteriores de la Escuela de Madrid, aunque el gesto es más recogido y los rayos luminosos más arcaizantes. Iconográficamente, dadas las condiciones del contrato, se desarrolla todo un programa que incluye santos de la orden Bernarda, que era la depositaria del convento. La devoción mariana, tan viva en España y tan ligada a la toledana de San Ildefonso, los pri-

35. Catálogo de Las clausuras Alcalá. Exposición de 1986, p. 91.

36. QUESADA, J. M^a, *La pintura barroca madrileña*. Historia 16. Madrid, pp. 23-24.

meros mártires, los dos grandes apóstoles, y los fundadores de las órdenes mendicantes.

Los signos de manierismo son evidentes en gestos, anatomías y ritmo compositivo. Elementos venecianos, aparte del recuerdo del Tiziano, hay algunas cosas que podrían referirse remotamente a Veronés, como los ángeles mancebos en la Inmaculada (lámina 25), de rizada cabellera y ricos vestidos, e incluso los grupillos de ángeles niños, tan torpes sin embargo, pero que enlazan con algo mucho más evidente: la influencia de los Basanos...”.

Firma: ÁNGELUS NARDI REGIS FELIPE III PICTOR FACIEBAT ANNO MDCXX-XII”.³⁷

7. Inmaculada del retablo fingido de la ermita de San Isidro.

Manuel Laredo (1842-1896). Pintura al temple. La Inmaculada representada es copia de la pintada por Murillo conocida como de Aranjuez.

En este retablo se representan las imágenes de Inmaculada Concepción cobijada bajo un templete clásico, a su derecha Santa Bárbara, a su izquierda San Antón. Toda esta pintura enmarca la imagen de San Isidro (titular), que se encuentra inserto en una hornacina. La presencia de la Inmaculada se inserta dentro de la devoción a la misma, tan presente en la Villa, más el hecho de que en sus Ordenanzas se contempla como una de las fiestas obligatorias que tenían que festejar.

“Ordenanza 1^a. Primeramente han de ser obligados los dichos cofrades a hacer en cada un año perpetuamente dos fiestas, y en cada una de ellas se ha de decir una misa cantada solemne, la primera de la Limpia Concepción de Nuestra señora, y la otra del glorioso San Isidro”. Como artista fue un pintor polifacético pues desarrolló una gran variedad de facetas como de calígrafo, dibujante, pintor, restaurador, decorador, y escenógrafo. El retablo fingido está firmado y fechado en 1885, tal y como lo atestigua la inscripción:

LADERO FECIT AÑO MDCCCLXXXV, y como consecuencia del deterioro sufrido durante la guerra civil, hubo que restaurarlo: M. HIJAZO RESTAURADOR AÑO MCMXLII³⁸.

Otras diferentes imágenes de la Inmaculada tenemos en la ciudad, pero sería largo de referir y estudiar.

37. PÉREZ SÁNCHEZ, A., *Borgianni, Cavarozzi y Nardi en España. I*, Madrid 1964.

38. VV.AA. Libro guía del visitante de la Ermita de san Isidro Labrador. Crónica de una restauración. 1994.

VII. APÉNDICE DOCUMENTAL

Documento nº 1. Año 1617/8/9. Juramento, voto y procesión de la Universidad.

“Habiéndose señalado la mayor parte y lugares más principales de España, al santísimo y piadoso voto de la Limpísima Concepción de Nuestra Señora; la insigne Universidad de Alcalá de Henares, Madre y escuela de la sagrada Teología. Á querido dar a entender a España, cual justa causa es celebrar, y tener esta santísima opinión, y para lo cual el Rector mando juntar la Universidad, a donde le declaro, sería dar a entender su deseo, juramento y voto, que todos hiciesen de tenerle, y que cualquiera que a estas Escuelas de nuevo viniese, como de los que antes estaban, todos con público voto se obligasen a ser perpetuos defensores deste pío y santísimo misterio, lo cual juraron cumplir, y morir sobre ello, si menester fuere, y en nombre de cada Colegio y Escuela lo firmaron los catedráticos y Maestrescuelas, lo cual hecho con contribución general, que cada uno ofreció conforme a su calidad, se trató de hacer una insigne fiesta a la virgen Santísima en la dicha Universidad, ofreciendo el Rector y Colegios gran suma de dineros para ello, y así precediendo primero, y ante todas cosas la procesión general, se ordeno que hubiera arcos y toros, y juegos de cañas, y luminarias por ocho días continuos, lo que todo así ordenado, se previno a más de 50 lugares que tiene la jurisdicción de la dicha Villa, para que para el día señalado que fue la víspera de Nuestra Señora de Septiembre, se hallasen los clérigos, Cruces y religiosos de todas aquellas villas y lugares, lo cual así ordenado, venido el día señalado se hizo la junta de toda la Universidad en el Colegio de San Ildefonso, de adonde a las ocho de la mañana, comenzó a salir la procesión, yendo en orden los estudiantes de cada colegio, cada uno por su antigüedad, y a este tono todos los demás, luego le seguían las Religiones, cada una con la presidencia que le tocaba, en que este día hubo numero de mil religiosos, luego se seguía el numero de la clerecía que fue de mas de 1300 clérigos, hubo 150 estandartes y 90 cruces, que la riqueza dellos y mangas de Cruz era cosa muy señalada de ver. Sacáronse más de 100 insignias de Santos y 24 danzas, todas diferentes con estraños aderezos de mucha gala, y cada esquina de calle un altar a donde paraban con la santa Imagen, que la riqueza que en el menor hubo se apreció en más de millón y medio, prestado para esta fiesta su riqueza y joyas la famosa Villa y corte la gran Madrid, quedando para lo último de la procesión la Imagen de Nuestra Señora, que fuera de ser Milagrosa su hechura, en perfección de bien acabada y adornada de joyas preciosas y de diamantes, que deslumbraba la vista de sus resplandores.

Tras ellas seguían el Rector de las Escuelas y el abad Mayor y muchos Grandes de Castilla y títulos que por prolijidad se dejan de decir, y todos con tanta cera blanca, que parecía imposible juntarse tanta, hubo muchos coros de música de trecho en trecho, con muchos versos, chanzonetas y mo-

tetes a la limpia Concepción de Nuestra Señora, las calles con tanta riqueza de colgaduras, que cada una de ellas había bien que mirar, y aun que admirar, en que bien mostró Alcalá el rico vecino que este día le ayudó a celebrar su gran fiesta con toda esta solemnidad.

Salió esta gran procesión del Colegio de San Ildefonso y vino a la colegial de San Justo y Pastor, y con la misma entró a la una después del medio día en el dicho Colegio de San Ildefonso, hubo en todas las calles y casas particulares hieroglíficos, sonetos y versos en honor de aquel santísimo misterio.

Hubo este día comedias en la plaza de Santa María y delante del Colegio de San Ildefonso. Al día siguiente se trajeron veinte y ocho toros los más bravos que se pudieron hallar en toda la ribera del Jarama, a la fama de ellos se puede creer que se despobló medio Madrid de damas y caballeros para verlos, y aun para jugar las cañas, corriéndose dos días arreo con extraordinario regocijo, que hubo hartos que ver por haber sido los toros extremados, hubo muchos rejones y lanzadas muy de ver, aunque ninguna desgracia en persona. El día siguiente hubo otros catorce toros y juego de cañas de seis cuadrillas de a diez caballeros, con tanta rareza de telas de roto fino de diferentes colores, que parecía que se había juntado la riqueza del Potosí para esta fiesta, pues se sabe por muy cierto que casi no hubo grande en Madrid que no diese lo mejor de su casa para este día, jugaron las cañas con tanto orden y concierto que no hubo nada que afean, ni pedir, los toros fueron así mismo extremados, y hubo ni mas ni menos que el día de antes muchos rejones y lanzadas seguíanse a la noche las luminarias y comedias, y todo con tanto orden y concierto que bien parecía que le daba la Autora desdos regocijos, pues con haber tanta maquina de gente de Madrid, y aquellos alrededores no sucedió desgracia ninguna.

Los demás días hasta el octavo hubo siempre danzas y luminarias por la noche, y dios, los toros fueron así mismo extremados, y hubo ni mas ni menos que el día de antes muchos rejones y lanzadas e fin a esta celebrada fiesta con un gran sermón que se hizo en el colegio de San Ildefonso, y otro en la colegial de San Justo y Pastor.

La Villa por mostrar que fuera de la Universidad se había de celebrar fiestas y que no era menos devota que ella, ordenó otra procesión para el día 15 de septiembre, que a no haberse señalado tanto los colegios hubiera bien que ver en ella, con extraordinarias inversiones de juegos, y fiestas y regocijos de fuegos de pólvora, chirimías y trompetas, que cierto a sido de mucho ver.

El gasto que esta insigne Villa a hecho en honra de la Virgen María nuestra señora, jurado la Villa y el Corregidor en nombre de todos los vecinos, de ser perpetuos defensores de la limpia Concepción, con que se dio fin a esta famosa fiesta³⁹

39. FERNÁNDEZ LÓPEZ, R., o.c., quien lo toma de la Biblioteca Nacional R.12677.

**Documento nº 2. Libro de Actas del Ayto nº 8. 11 de mayo de 1625.
Santa Misa, Nuevo Juramento y voto del Ayuntamiento de Alcalá**

“Estando en la iglesia colegial de San Justo y Pastor de esta Villa de Alcalá de Henares, domingo que se contaron veinte y seis días del mes de abril por la mañana en la misa mayor al tiempo del ofertorio estando arriba en el altar mayor los señores Abad mayor dignidades y Canónigos y Racioneros de la santa iglesia = los señores Justicia y Regimiento de esta villa que estaban en la dicha misa mayor, subieron a el dicho altar mayor y hicieron Voto y Juramento en la forma siguiente:

Nos el Doctor don Gutiérre Márquez de Carriaga Corregidor de esta muy noble Villa de Alcalá y don Pedro de Guzmán de Herrera, Gaspar Torres de la Fresneda, don Diego Páez de Saavedra, don Andrés Hurtado de Santarén, Juan Hurtado de Montalvo, don Francisco del Mármol, don Francisco de Tamayo, don Diego Verdugo y Salcedo, don Jerónimo de Medina Lasso, don Diego de Salazar Arminaque, y don Francisco de Frías Zerón, Regidores y Don Felipe de Castro, Procurador General, de que yo el presente escribano del ayuntamiento doy fe= decimos que por cuanto la serenísima Virgen María madre de Dios y Señora nuestra tiene ofrecida su ayuda y amparo a todos los que procuraren cuanto es de su parte engrandecer sus heroicas y casi divinas virtudes y excelencias sobre todos los santos de la Iglesia de su benditísimo Hijo = por tanto por haber sido en esta santísima señora una y singular entre todas las humanas, puras criaturas el haber sido concebida sin pecado ni mácula original, por especial privilegio de Dios, Nuestro Señor, y esta Santa y eruditísima Iglesia de esta Villa de Alcalá y Universidad lo sienten así y tienen jurado de sentirlo y defenderlo mientras otras cosas no se determinare por la Santa Iglesia Católica= Prometemos, ofrecemos y juramos, por Dios nuestro Señor y los Santos Evangelios en los cuales en protestación de esta verdad y juramento, ponemos las manos de sentir lo mismo en la forma y manera que comúnmente se siente por todas las Comunidades graves que lo tienen jurado y nosotros cada uno lo sentiremos y defenderemos así en cuanto nos fuere posible ahora y siempre y de hacer que nuestros sucesores Corregidores que por tiempo fueren y demás Regidores de esta misma Villa lo juren en su ayuntamiento al tiempo de darles la posesión de los tales oficios y que ansí lo cumpliremos todos y cada uno de nos por lo que le toca a sí nos ayude Dios y su Santa Madre amén = el cual dicho voto se hizo en presencia de mí Felipe del Castillo escribano del Rey nuestro Señor, público del número y ayuntamiento de esta Villa de Alcalá y notario perpetuo de la audiencia arzobispal de esta Villa de Alcalá y pasó e se hizo en la forma dicha de que doy fe y lo signé”.

Felipe del Castillo (rubricado), más otras rúbricas⁴⁰.

40. AHMAH. Libro de Actas nº 8.

Documento nº 3. Día 8 de Septiembre de 1626. Anales Complutenses.

El día ocho de septiembre de 1626, la Universidad, en su Colegio Mayor de San Ildefonso, celebró y redactó el siguiente informe:

“Este año en ocho de setiembre, día de la Natividad de María Santísima, Señora nuestra, concebida sin pecado original, hizo esta Universidad el más solenne acto que en ella se ha visto desde su fundación y el que más lustre le da. Salió en procesión con los doctores de todas sus facultades, theulugía, cánones, medicina y maestros en artes, con gran música. Y trajeron en procesión la imagen de nuestra Señora Concepción, que fueron por ella al convento de Santa María de Jesús. Y vinieron a esta santa iglesia donde colocaron la santa imagen en un trono, donde estuvo mientras se dijo la misa mayor, que la dijo el abad mayor. Y al ofertorio, puesto un misal al lado de la epístola y encima un misal (sic), como cancelario de esta Universidad, tomó juramento a todos los graduados de ella ante su secreto de que siempre defenderían la pureza de María, afirmando haber sido concebida sin pecado original, loable costumbre que hoy se observa, jurando todos los que se graduán en esta Academia antes de recibir el grado.

El primero que juró fue don Diego de la Fuente, retor de esta Universidad, y luego todos los graduados por sus antigüedades. Hubo sermón del mejor orador de esta esquila y la villa asistió a tan solemne acto, siendo innumerable el concurso de gente llevados del zelo piadoso debido a esta Madre de gracia. Las calles estuvieron muy bien colgadas por donde pasó la procesión, y a la noche hubo luminarias en la Universidad y en toda la villa con otros fuegos. Y al día siguiente, que fue sábado, se corrieron toros en la gran Plaza del Mercado, que todo hizo más célebre este acto tan debido a esta imperial señora, correspondiente esta Universidad con la fervorosa devoción del cathólico príncipe don Phelipe tercero y cumpliendo con esta acción con la deuda que de justicia se debe a esta señora. Y parece que quiso Dios deber a nuestros afectos esta fineza y a nuestra devoción entrañable la propagación de este misterio, pues al paso que se publicó esta Universidad tan célebre en Europa fue, si no mayor, más célebre, correspondiendo tanta grandeza a lo docto de los varones que la ilustran”⁴¹ Pasado el tiempo encontraremos otro texto referido al mismo tema, se trataba de reafirmar su voto.

Documento nº 4. Renovación del Juramento y voto del Ayuntamiento.

En este acuerdo nos indica que no sólo fue el Concejo, ya que éste se limitó a seguir algo que había hecho el propio Rey y todas las “religiones, especialmente las militares”, por lo tanto este patronazgo de la Inmaculada Concepción, ya era una realidad entre los militares aunque el mismo no estuviese por escrito, así en este concejo se acordaron: “...que por cuanto esta

41. Annales Complutenses. I. EE. CC. Alcalá de Henares 1990. Pag.663. Números 1275-1276.

villa en reconocimiento del obsequio, de devoción y reverencia que debe a la Virgen Santa María, Madre de Dios y Nuestra por tenerla por su Patrona y Abogada (...) tiene votos de predicar, defender y afirmar la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora ... que todas las Religiones, particularmente las militares, al ejemplo de su Majestad, Dios guarde, y todas las otras comunidades, ciudades y villas han revalidado este voto y por afecto debido a Nuestra Señora⁴².



Inmaculada de J. Antolinez S. Juan de la Penitencia.

42. FERNÁNDEZ LÓPEZ, R., o. c.



Alcald. de Hérotes.

Conv. de las Bernardas.

A. NARDI.
INMACULADA CONCEPCIÓN.

